

**FOTO 1**

Preparación y aireación del compost: el volteo periódico favorece una descomposición uniforme y ayuda a obtener un abono orgánico estable.

**FOTO 2**

Carga y traslado de compost maduro: una práctica clave para distribuir materia orgánica y mejorar la estructura del suelo.

**FOTO 3**

Manejo práctico de enmiendas orgánicas: el compost se incorpora de forma controlada antes de su aplicación en huertas y cultivos.

**FOTO 4**

Producción sustentable bajo cubierta: el uso de materia orgánica mejora la retención de humedad y el desarrollo de las plantas.

**FOTO 5**

Cultivo en suelo fértil: las plántulas vigorosas reflejan un sustrato con buena estructura, humedad y disponibilidad de nutrientes.

**FOTO 6**

Aprovechamiento de residuos vegetales: materiales biodegradables pueden transformarse en recursos útiles para enriquecer el suelo.

**FOTO 7**

Materia orgánica en proceso de descomposición: raíces, hojas y restos de cosecha forman parte del ciclo natural de nutrientes.

**FOTO 8**

Biodiversidad del suelo: la presencia de lombrices indica actividad biológica y contribuye a la formación de humus.

**FOTO 9**

Valorización de subproductos agrícolas: los restos de frutas pueden compostarse para reducir residuos y recuperar nutrientes.

**FOTO 10**

Siembra directa en suelo preparado: una correcta implantación de semillas inicia el ciclo de producción de cultivos saludables.